

Un escritor indigenista

La Frontera cantada por Ercilla; los héroes de las leyendas épicas; las selvas de copihues, donde aún vagan los primitivos dioses. Esos pueblos donde convivieron el indio, el huaso, el tinterillo y el gringo pobre, así como los prostíbulos con olor a salumería, le deben a Luis Vulliamy la resurrección de muchas cosas olvidadas.

Enrique Volpe

El día 8 de diciembre pasado, se cumplieron seis años de la muerte del escritor Luis Vulliamy. En esa fecha, el año 1989, penetró en lo que para un escritor fallecido, es el tiempo sin medida, pues nadie puede negar a Vulliamy, uno de los lugares más destacados en la literatura chilena. Desde *Ritual de un hombre inquieto*, hasta su última obra, *Cumplidos de mi sombra*, una vasta producción en prosa y verso, es el legado que nos dejó este creador de mundos propios, logrando en sus libros esa atmósfera que embelace las más cruentas realidades; todo eso, visto a través de un estilo de antiguo condeador del tiempo medieval, donde los personajes son vistos en su condición humana, con un enfoque de sana ironía que tocaba el campo de la picaresca.

Este modo de narrar, en el caso de Luis Vulliamy, constituye un estilo definido desde sus inicios con el libro de cuentos *Piam*, que marca el ciclo indigenista de su obra, pues hay que situarlo como uno de los cronistas que asió una época histórica y social difícilísima.

Vulliamy, es el último de los grandes escritores indigenistas, no sólo en Chile, sino que, situado en el panorama literario indigenista de América, a él, le tocó cerrar el círculo que se había iniciado con los cronistas soldados o teólogos de la Conquista y que se prolongó hasta mediados del presente siglo con las obras, en verso y prosa, de escritores de la talla de Diego Dubó, Urrutia, Samuel A. Lillo, Mariano Latorre y Esteban Yankos.

Fatalismo resignado

En las páginas de sus libros *Piam*, *Juan del agua* y los versos de *Los reyes se caen sobre la hierba*, todos ellos, testimonios de la decadencia de una raza antaño heroica, logra darnos una visión plena del mapuche

actual ya situado en ese punto que cierra el mestizaje, tendido en forma imperfecta entre una realidad social erosionante y el espectro de los antiguos mitos. Era la visión padiosa del fatalismo de una raza que hubo de acostarse a los cinismos de una sociedad nueva. Y Luis Vulliamy, más que ningún otro escritor chileno era un conocedor del alma herética del indio. Desconocido de esos críticos sucos que, a principios de siglo, vinieron a establecerse en el territorio de la Frontera, convivió con los indígenas, aprendió a hablar su lengua; en la infancia, jugó con los niños de las reducciones, y escuchó esas leyendas que solían contar los ancianos. De allí nacen esas experiencias que después vendría en sus libros. Era su escritura entregando el mensaje. Eran los viejos ídolos de madera de árboles sagrados devorados por el fuego. Eran las oscuras tierras que fueron quedando después del despojo. Era la



Isla firme, Luis Vulliamy. Editorial Nascimento, Santiago 1965. 217 páginas.

24-38



subterfugio, extendiendo su sombra sobre los últimos lugares sagrados de la vieja raza. Era el alma del mapuche, vista a través de un realismo humanista. Con este rescatamiento de la obra indigenista de Luis Vulliamy, no se trata de disminuir su labor de poeta y de poeta volada en numerosos títulos, como *Giraso*, *Oscuro luminaria*, *Isla firme*, *El paraíso de los malos*, entre otros. La intención es situarlo en el lugar que le corresponde dentro de la generación del 50, con lo más representativo y perdurable de su obra. Y se puede llegar a la conclusión de que Vulliamy, por derecho propio es el último gran escritor de la corriente indigenista. Mientras que muchos entregaban historias banales —o personales— que a nadie interesan, él supo pintar con dignidad y altura, un núcleo social de Chile, sus lugares geográficos definidos, como en el mapuche contemporáneo en su, cada vez más estrecho, territorio.

Escritos mapuche

Cabe señalar el valor de su libro *Los reyes se caen sobre la hierba*, pequeños poemas que penetran en la magia de los antiguos rituales primitivos, con una carga de mitos y sueños y también un oculto lamento de la sangre frente al paso del tiempo. Actualmente podemos ver el fenómeno positivo del florecer de una poesía netamente mapuche, con poemas como *El cura Chirualaf*, Sebastián Gue-

pul, y la promesa del joven poeta Jaime Huemín. La sombra de Luis Vulliamy, está presente en el cantar mapuche. Señalo esto para que se termine con el tiempo de olvido, y que este poeta y escritor que realizó a la raza mapuche reciba el homenaje que se merece. Ya es tiempo que alguna calle de esos pueblos de la frontera se dignifique con el nombre de uno de sus hijos más ilustres, y mejor aún si alguna piedra lleva su nombre.

La antigua Frontera cantada por Ercilla; los huacos pulverizados de los héroes míticos de las leyendas épicas; las selvas de copihues, donde aún vagan las sombras de los primitivos dioses; esos pueblos donde convivieron el indio, el huaso aventurero, el tinterillo, el gringo pobre, así como esos prostíbulos con olor a salumería, le deben a Luis Vulliamy la resurrección de muchas cosas olvidadas, muchos sueños trunco y también una de las más fuertes pinturas realistas, así como su última poesía que se prolonga más allá del tiempo, como lo demuestra esa conmovedora despedida lirica que es *Cumplidos de mi sombra*, escrita a la orilla de la muerte, en que Vulliamy, ya herido por la enfermedad, y consciente de su viaje, se va despidiendo de su sombra, entregando un mensaje de buen amor a sus hijos y a sus nietos, pero más que todo, sus palabras están dirigidas a su esposa, que lo asistió hasta su último momento.



Piam, Cuentos Mapuche, Colección Libros para el estudiante, Luis Vulliamy. Editorial Universitaria, Santiago 1971, 113 páginas.

Un escritor indigenista [artículo] Enrique Volpe.

AUTORÍA

Volpe Mossotti, Enrique, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor indigenista [artículo] Enrique Volpe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile